

MEMORIA DEL ENCUENTRO NACIONAL DE BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS: ¿PARA QUÉ LAS BIBLIOTECAS EN TIEMPOS DE CLIC?

Encuentro nacional de bibliotecas universitarias: ¿Para qué las bibliotecas en tiempos de clic? Una mirada sobre el futuro de las bibliotecas*

Ofelia Tobón M.**

Universidad de Antioquia

Presentación

¶ La sociedad está cambiando porque las personas están cambiando sus formas de adquirir, entender y usar la información. Ésto ha tenido efectos profundos en todas las instituciones sociales. La próxima institución que habrá de cambiar drásticamente será la biblioteca y el cambio será la redefinición de su propósito¹. Este concepto nos sirve para dar inicio a estas reflexiones.

En la actualidad las amenazas más críticas consisten en procesos lentos y graduales a los que nosotros mismos hemos contribuido. A menudo permanecemos indiferentes ante los cambios o ante nuevos puntos de vista y oportunidades. Esto es válido en todos los aspectos de la vida, de modo que la capacidad de mirar nuestro entorno con ojos nuevos, resulta a menudo un reto.

Estos problemas no se pueden abordar con ideas convencionales, simplemente reconociendo la necesidad de pensar de otra manera y comprendiendo las estructuras de dependencia. El cambio individual es vital pero no suficiente; si deseamos abordar estos problemas, necesitaremos un pensamiento colectivo en las organizaciones, las comunidades y la sociedad. Como bien lo expresa una autora noruega en su libro *Sonando el Futuro* “La verdadera diferen-

cia está en la manera de pensar de las personas, no en lo que hacen las organizaciones”²

Lo anterior debe servirnos para reflexionar muy profundamente sobre la naturaleza de los cambios que están ocurriendo en la sociedad como consecuencia de las nuevas tecnologías y del impacto que dichos cambios tienen sobre las bibliotecas y los bibliotecarios. Esa reflexión debe involucrar a los diferentes protagonistas de esos cambios: docentes, investigadores, estudiantes y directivos, en el caso de las bibliotecas universitarias.

La percepción de la biblioteca como organización de acceso al conocimiento es muy antigua, pero se ha ido perdiendo con el paso de los tiempos y ha ido quedando cada vez más sofocada por la masificación de una producción editorial de calidad muy dispar y por toda una parafernalia tecnológica que maquilla a muchas bibliotecas con un «look» de modernidad pero que distrae la mirada de lo esencial: los contenidos³

Demos una rápida mirada al desarrollo de las bibliotecas a partir de la tecnología. Durante 1960 y 1970, se aplica un nuevo instrumento, el computador, para el almacenamiento, procesamiento y acceso, dando un vuelco a la organización de las bibliotecas. Por esta época algunas bibliotecas de Estados Unidos y Europa iniciaron la automatización de sus funciones, la cual se incrementó en 1980 cuando muchas de ellas habían desarrollado grandes aplicaciones. A partir de esta época se agrega a sus funciones el desarrollo de colecciones electrónicas, al igual que el uso de bases de datos y material multimedia, el acceso a los usuarios geográficamente remotos, mediante el empleo de las telecomunicaciones, así como la utilización de los nuevos medios. En Colombia las primeras

* Presentación del Encuentro Nacional de Bibliotecas “¿Para qué las bibliotecas en tiempos del clic? Una mirada acerca del futuro de las bibliotecas”. 28 de mayo de 2004. Universidad de Antioquia. Medellín –Colombia.

** Jefe de Biblioteca Médica. Universidad de Antioquia.

aplicaciones del computador a las labores de las bibliotecas se hicieron en la Universidad de Antioquia en la década de los años 80.

En 1990 se dio el cambio en las bibliotecas universitarias: de la conservación y el almacenamiento de documentos, al acceso a la información utilizando las nuevas tecnologías, una institución gestora de información orientada a la satisfacción de los usuarios.

La biblioteca de hoy es el producto o suma de la biblioteca convencional de ayer y las tendencias actuales de la biblioteca digital, donde convergen los documentos tradicionales y las tecnologías modernas de información. Así mismo, las bibliotecas son lugares inteligentes que reúnen y facilitan información, en ellas las acciones evocan procesos computacionales y éstos a su vez se manifiestan físicamente. La evolución que vincula la colección física con el mundo electrónico nos conduce a la biblioteca híbrida, una combinación de lo antiguo y lo nuevo.

La biblioteca en red continúa siendo un espacio comunicacional, mediatizado ahora con nuevos formatos de entrega de contenidos y tecnologías variadas para manipularlos, pero sigue siendo un ágora habitada por voces pasadas y presentes de seres humanos. El acceso a Internet permitirá que las bibliotecas se publiquen, esto es, se hagan públicas y en definitiva existan digitalmente en el ciberespacio. “También esta presencia las habilitará para acceder a un cúmulo inimaginable de conocimientos de todo tipo existentes a través de un mundo globalizado, que converge, quizás hacia la visión apocalíptica de Teilhard de Chardin, en su fenómeno humano: la cerebriización del mundo”⁴

El fenómeno ineludible que operará en la vida académica es la socialización y la transparencia en el acceso a la información y al conocimiento, entendiendo este último como información de alto valor agregado; la ventaja competitiva será, más que las capacidades de búsqueda, de uso y procesamiento de información, la del monitoreo de información, la puesta en común y la incorporación de valor de ésta. La tarea principal que recaerá sobre las bibliotecas y los bibliotecarios será la de ordenar el caos existente en los medios y garantizar la calidad de la cadena de la información.

Para cualquier observador casual, es obvio que en muchas bibliotecas de diferentes partes del mundo actualmente se presta un servicio de información mediado por la nueva tecnología, con frecuencia sin la intervención directa del personal de la biblioteca. Cada vez es mayor el número de empresas, personas e instituciones que ofrecen servicios de información que los clientes, o usuarios, pueden utilizar con

facilidad desde su hogar o lugar de trabajo, de acuerdo con sus necesidades. Esta situación crea dudas sobre la necesidad de tener bibliotecas y bibliotecarios como intermediarios para acceder a la información. Quien tenga un computador, un modem y una línea telefónica puede hacerlo. Y esto representa un cambio de paradigma en cuanto a los servicios de información⁵.

Las organizaciones, que operaban con una intensidad moderada en un mundo pre-redes telemáticas locales y globales, se han confundido cuando surge el llamado «usuario en red», que ha conseguido en parte liberarse de cualquier intermediario entre él y las fuentes de conocimiento. De este modo los actores substantivos han podido transformarse, por sí y ante sí, en gestores espontáneos de conocimientos, al estar ahora potenciados vía el acceso a una computadora personal conectada a una red telemática, para crear textos o imágenes en formato digital, y construirse una imagen pública dentro de la red.

Creemos que todos hemos vivido, al menos por un tiempo corto, el espejismo de tal liberación, al tener la sensación de ser gestores y navegadores directos en el conocimiento en formato digital y en la iniciación de comunicaciones con actores substantivos y políticos⁶

Estela Morales, de la Universidad Autónoma de México, afirma que: “La biblioteca del futuro no puede generarse únicamente a partir de la tecnología, aunque sí es uno de los ingredientes principales que la va a caracterizar. Esta institución conserva los elementos esenciales que la van a tipificar como biblioteca: rescate, acopio, organización, conservación y difusión de los registros del conocimiento universal, sólo que la forma de hacerlo variará y el énfasis de sus programas estará en lograr acercar al usuario a la información, independiente de la ubicación y el formato”⁷

Para hallar una respuesta a nuestro ideal de biblioteca, debemos observar con atención a nuestros usuarios, y hacer hincapié en que son los usuarios quienes justifican nuestra existencia.

¿Cómo son ahora los usuarios? ¿Qué esperan y exigen de sus bibliotecas? ¿Cuáles son sus comportamientos, actitudes y prácticas con

relación a la información? Hoy el típico usuario de la información es muy diferente y sofisticado. Muchos usan más de un computador, uno en casa, otro en la oficina y otro portátil que llevan a todas partes. Esos computadores son por lo general de suficiente capacidad para almacenar grandes cantidades de información, manejar diferentes tamaños y clases de archivos y comunicarse con otros equipos. Es un usuario más diestro en búsqueda de información, sus exigencias no se limitan al material impreso y puede hasta sentir que no necesita la biblioteca para obtener la información, es un usuario anónimo.

Desde otra perspectiva, el profesor Vásquez de la Universidad Javeriana, presenta algunas recomendaciones de un usuario docente a los bibliotecarios, muy alejadas de la percepción tecnológica: “Nos gusta, por eso, el bibliotecario que sabe distinguir entre el usuario ocasional y el otro, el que ya tiene un «rostro» y merece cierto trato especial. Nos gusta, repito, que nuestra fidelidad a la biblioteca se vea representada en la menor cantidad de aduanas o trabas para conseguir cualquier información. Nos agrada saber que nuestras observaciones o sugerencias, son tenidas en cuenta. Nos satisface ser consultados. Un bibliotecario que haga caso omiso de esos pequeños detalles, esas pequeñas insinuaciones, convierte nuestras recomendaciones en silencio. Si bien nosotros no somos técnicos de la información, sí somos los que hacemos posible que la información circule. Óigannos, así sea para decirnos que estamos equivocados. Eso es muy importante para que el proceso de la información avance, se multiplique y no se quede fijo como un hito de piedra”⁸

Peter Young⁹, Director Ejecutivo de la Comisión Nacional de los Estados Unidos sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información, se planteaba en 1996 los siguientes interrogantes, válidos para los objetivos de este encuentro:

- ¿Tienen las bibliotecas futuro? ¿Sobrevivirán la carrera hacia la era de la información electrónica? ¿Cómo serán las bibliotecas del futuro y cómo se utilizarán?
- ¿Cómo están las bibliotecas respondiendo a las tecnologías de la información electrónica? ¿Son una amenaza para las bibliotecas las nuevas tendencias tecnológicas?

- ¿Cómo están reestructurando el concepto de una biblioteca y la función de los bibliotecarios los cambios introducidos por la tecnología de la información?
- ¿Cuáles fuerzas están cambiando a la bibliotecología? ¿Quiénes serán los bibliotecarios del futuro postmoderno y qué tipo de trabajo van a realizar? ¿Están cambiando los valores y principios históricos de la bibliotecología?
- ¿Por qué necesitamos bibliotecas y bibliotecarios en una cibercultura futura de tipo digital, interactiva, multimediada, en la cual una mayor amplitud de banda y el cambio tecnológico de crecimiento exponencial están remodelando el panorama de la era postmoderna de la información?

Predecir con exactitud la forma que tomarán nuestros recursos y servicios en los próximos años es casi imposible. No podemos asumir que la tecnología por sí misma va a transformar los servicios y la estructura organizacional de las bibliotecas, debemos planificar estratégicamente en concierto con las instituciones y los diferentes estamentos que intervienen en los procesos de desarrollo social para que podamos crear la visión y la estructura necesaria para esta transformación.

Referencias

1. Webb, T.D. The frozen library: a model for twenty-first century libraries. *The Electronic Library*, vol. 13, no. 1(1995); p.21-26 (Versión en español de CEPAL/CLADES, 1996)
2. Berndtson, M. Soñando el futuro: ideas funky en la gestión de bibliotecas públicas. Barcelona: Fundación Bertelsmann, 2002. p.37.
3. Cubillo, Julio. Cambio y continuidad en las organizaciones de gestión del conocimiento. En: *Revista de Ciência da Informação* vol.1, no.4(2000);10.
4. Cubillo, op cit., p. 13.
5. Restrepo López, Fabio. La biblioteca virtual y el futuro de la palabra impresa: desafíos e implicaciones para bibliotecas y bibliotecarios. En: *Quinto Congreso Nacional de Bibliotecología*. Medellín: Asociación Colombiana de Bibliotecarios y Documentalistas, 1998.
6. Cubillos, op cit., p. 5.
7. Morales, Estela, La biblioteca del futuro. México: UNAM, 1998. <http://sunsite.unam.mx/bibfuturo/introduccion.html>, consultado: Noviembre 4, 2000.
8. Vásquez Rodríguez, Fernando. Oficio de maestro. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación, 2000. p.111-113.
9. Young, Peter. Librarianship: a changing profession. *Daedalus*, 125 (Fall 1996);103-125.